

A PROPÓSITO DE UN NUEVO FECHADO RADIOCARBÓNICO PARA LA "CUEVA DE LAS MANOS".

Alto Río Pinturas - Provincia de Santa Cruz

Ana M. Aguerre

La Cueva de las Manos fue excavada en dos sucesivas campañas durante los meses de enero de 1973 y 1974; sus resultados fueron publicados en 1976 por Gradín, Aschero y la que suscribe. En la publicación respectiva nos ocupamos personalmente de los niveles culturales I y II, y el interés que éstos presentaban para nuestro tema de investigación nos alentó para realizar una ampliación de dichas excavaciones en un sector de la cueva que había sido dejado como testigo en ambas campañas.

Era nuestro objetivo definir lo más claramente posible los pisos de ocupación, ampliar el muestreo de los materiales y determinar si existía un nivel más bajo que el hallado hasta el momento.

La ampliación fue realizada por la que suscribe en febrero de 1977 con un subsidio del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, solicitado por la Prof. Amalia C. Sanguinetti de Bórmida como directora de Beca. Contó, además, con el apoyo logístico de las autoridades locales de la provincia de Santa Cruz. Aprovechamos para agradecer, asimismo, a la Dra. María Clara Etchichury el estudio de los sedimentos provenientes de la ampliación mencionada.

En esta oportunidad presentamos la descripción de la excavación y las conclusiones del estudio de los materiales referidos a los niveles culturales I y II. El nivel cultural III, que en 1976 estuvo a cargo de Aschero, será estudiado por dicho investigador.

ESTRATIGRAFÍA

Se excavó en primer lugar en el área de las cuadrículas I que comprendía las cuadrículas I-I'-I", cuyo perfil Norte alcanzó 3,50 m de largo.

Posteriormente se procedió a afectar la apertura de las cuadrículas M-N, ubicadas perpendicularmente al perfil Sur de las cuadrículas E-F-G-H correspondientes al año 1974.

En total se abrieron 12 metros cuadrados en cuadrículas de dos por dos metros, divididas en sectores de trabajo de un metro.

La excavación se realizó por capas naturales, como en años anteriores, tratando de mantener la exacta correlación de las mismas a fin de normalizar su nomenclatura y permitir las observaciones correspondientes.

Las capas superiores (1 a 4) no presentaron variación destacable. Sin embargo, a partir de la cumbre de la capa 4, en las cuadrículas M-N, comenzaron a aflorar grandes bloques que restringieron el área excavable. En la capa 4c se encontró un potente basural con artefactos, circunscripto a los sectores III y IV de la cuadrícula M y un fogón en la cuadrícula N (ángulo S.O.).

La capa 5 arenosa, presentaba un color gris claro, con mucho derrumbe, abundantes clastos y casquillos en su parte superior. En la cuadrícula N, se halló un basural con huesos de guanaco.

A dicha capa 5 le subyacía otra de color castaño que en su parte media presentaba una intensa coloración negro-rojiza. De acuerdo a sus características sedimentológicas, apreciadas macroscopicamente, fue correlacionada con la capa natural 6. Sus características variables permitieron subdividirla en tres zonas: cumbre, media y base, respectivamente.

La zona cumbre era muy delgada, arenosa, de color castaño claro, con clastos y casquillos abundantes y escasos restos vegetales.

La zona media era de una coloración negra intensa, potente en algunos sectores, en especial en el área de las cuadrículas I, con abundantes restos vegetales, restos orgánicos, hojas de calafate, etc. En las cuadrículas I'-M-N su coloración era menos intensa, con lentes o manchones oscuros discontinuos, mientras que en los sectores del Este de las cuadrículas I-I' presentaba una intensa coloración y mayor espesor, permitiendo en ciertos casos extraerla en dos camadas sucesivas.

Se extrajeron muestras de sedimentos del perfil norte de la cuadrícula I y del perfil norte cuadrícula N, de la zona media, las que fueron entregadas a la Doctora Etchicury para su análisis, brindando el siguiente resultado:

<i>Componentes Inorgánicos</i>	Capa 6 - Zona Media	
	Cuadrícula N	Cuadrícula I
- Cuarzo	8	10
- Plagioclasa	18	20
- Ortoclasa	2	1
- Vidrio Fresco	2	x
- Vidrio Alterado	39	38
- Fragmentos líticos	3	2
- Hornblenda	2	x
- Hipersteno	x	
- Augita	2	x
- Biotita	3	x
- Muscovita	3	x
- Epidoto	x	
- Magnetita	2	1

- Hematita	4	
- Apatita	x	
- Zircón	x	
- Calcita		x

Componentes Orgánicos:

- Humus	4	10
- Restos Vegetales	1	1
- Carbón	4	8
- Collophanita	3	6

Referencias:

x: indica vestigios.

El vidrio alterado proviene de la roca de caja.

Los resultados del muestreo de las cuadrículas se diferencian por la presencia de mica en la cuadrícula N. Además en la cuadrícula I los componentes orgánicos (humus, carbón y collophanita) duplican en cantidad a los de la cuadrícula N, señalando una mayor intensidad de ocupación en el área de I. Las variaciones porcentuales de los componentes orgánicos, que se hallan reflejadas en la distinta coloración de las capas, sería el resultado de una mayor actividad humana. Ambas muestras no presentan mayores variaciones en sus componentes inorgánicos.

Por debajo del sedimento negro de la zona media de la capa natural 6, reaparecía el mismo sedimento castaño claro de la cumbre, con escasos restos orgánicos, carbones muy aislados, húmedo en algunos sectores, y estéril desde el punto de vista cultural. Profundizado el sector I-II de la cuadrícula I, aproximadamente a 8 cm por debajo del sedimento negro, apareció en aquél un fogón con delgadas lentes, al que se hallaban asociados escasos artefactos líticos. Dicho fogón, desvinculado de la zona media o negra, fue considerado como un nuevo nivel de ocupación de la zona base de la capa natural 6. Asimismo, en el área de las cuadrículas M-N, por debajo de la zona media mencionada y sin mediar ninguna separación destacable, se hallaron artefactos adjudicables a este nuevo nivel de base. En todas las cuadrículas, el mismo sedimento de la zona base, estéril desde el punto de vista cultural, continuaba hasta alcanzar la roca madre (1,60 m en el perfil Norte de la cuadrícula I).

Una muestra de carbón vegetal procedente del fogón de la zona base de la capa natural 6, fue enviada para su fechado radiocarbónico al laboratorio de Geocronología "Rocasolano" de Madrid, con el siguiente resultado:

CSIC-385: 9.300 ± 90 años (7.350 A.C.). Profundidad absoluta de la muestra: 1,26 m; Profundidad respecto de la zona de contacto entre las capas 5 y 6: 0,20 m; Perfil norte de la cuadrícula I.

Este nuevo fechado es similar al publicado en 1976 para la zona media de la capa natural 6: CSIC-138: 9.320 ± 90 años (7.370 A.C.). (Gradín op. cit. 1976: 221).

Observaciones sobre los fechados CSIC-138 y CSIC-385

1. Se trata de dos muestreos procedentes de la capa natural 6: CSIC-138 zona media y CSIC-385: zona base.
2. Son dos muestreos muy próximos entre sí, distanciados horizontalmente aproximadamente 80 cm.

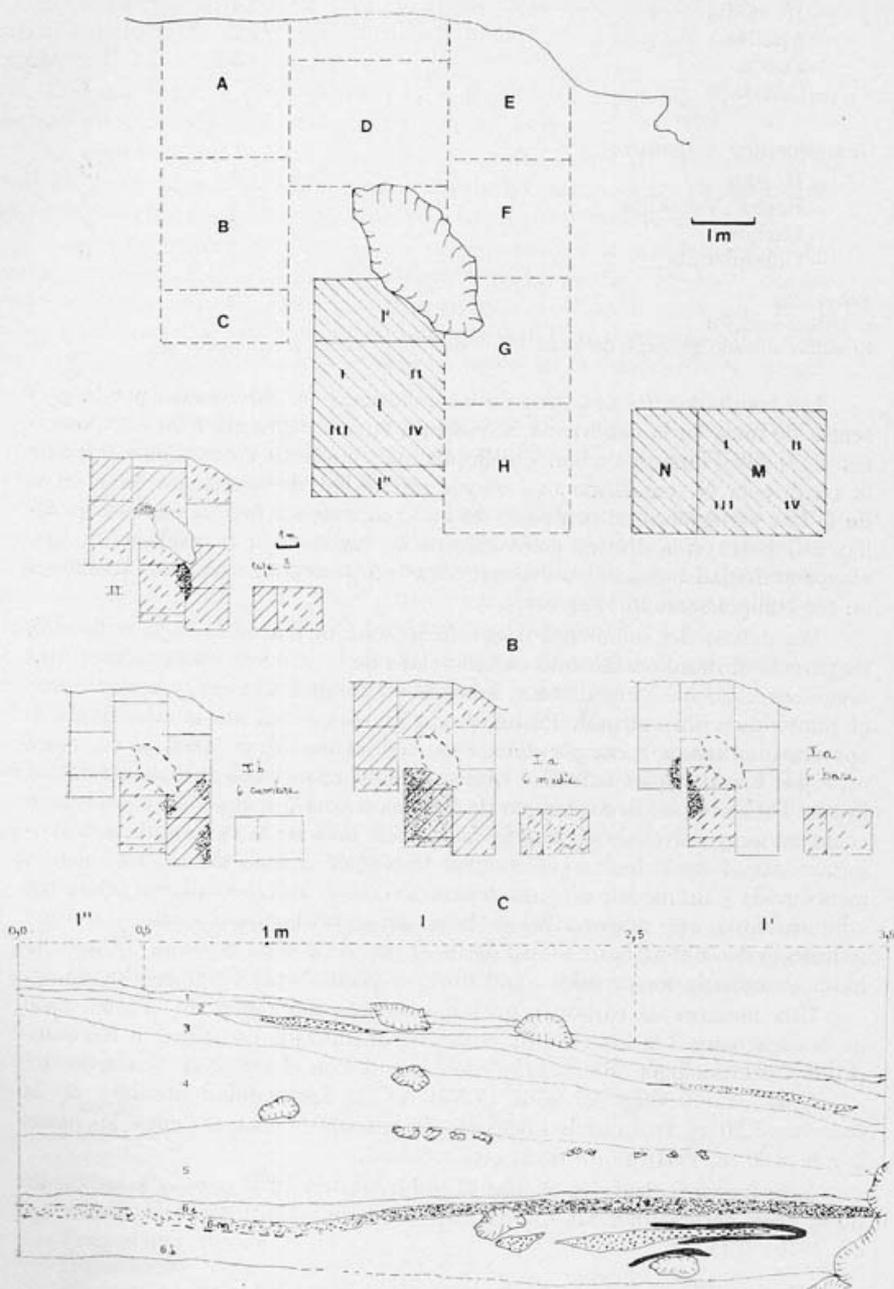


LÁMINA 1

- A: Planta de la excavación: en rayado las cuadrículas abiertas en 1977
 B: Distribución de las ocupaciones de acuerdo con los hallazgos de todas las campañas:
 Máxima intensidad en rayado: menor intensidad en
 trazos discontinuos, en punteado localización de foyones.
 C: Perfil Norte de las cuadrículas I-I'-I''.

3. Ambas muestras presentan similar profundidad con respecto al nivel del piso actual de la cueva: CSIC-138: 1,25 m y CSIC-385: 1,26 m.
4. Ambas muestras tienen escasa diferencia de profundidad con respecto a la zona de contacto entre las capas 5 y 6. CSIC-138: 0,35 m (perfil sur de la cuadrícula C); CSIC-385: 0,20 m (perfil norte de la cuadrícula I').
5. En 1976, la capa natural 6, de acuerdo a sus características sedimentológicas, pudo ser subdividida en tres zonas: cumbre, media y base. En la zona cumbre fue ubicado un nivel de ocupación (Ib) y otro en la zona media (Ia). En el sector de las cuadrículas A-B-C-D el relieve del piso se mostraba sumamente accidentado, con oquedades parcialmente rellenas por residuos vegetales característicos de la ocupación de la zona media, que estaba separada del piso rocoso por un sedimento resultante de la desintegración de la toba basal.
6. Para obtener una mayor seguridad en cuanto a la correlación de las capas culturales, en 1977 realizamos en gabinete una confrontación de instrumentos líticos fragmentados provenientes de las distintas campañas, intentando reunir fragmentos que correspondieran a la misma pieza. Se reunieron instrumentos de las cuadrículas A-D (1973 y 1974); I-D (1974 y 1977); Hb-I (1974 y 1977). Todos los instrumentos pertenecían al nivel de ocupación de la zona media de la capa natural 6.
7. El estudio de los materiales líticos procedentes de la zona base de la ampliación 1977, denotó una estrecha similitud tipológica con los materiales procedentes de la zona media.
8. La ocupación de la base de la capa natural 6 presentaba una similar distribución espacial con la ocupación de la zona media y, en varios de los sectores excavados, tenía una proximidad estratigráfica que dificultaba su separación. Solamente el fogón de la zona base de la cuadrícula I se hallaba aislado de la zona media.
9. En consecuencia, en ambos casos (CSIC-138 y CSIC-385) las muestras provienen de la zona basal de la capa natural 6, que en esta oportunidad pudo ser desvinculada de la ocupación de la zona media, pero que en años anteriores la particular topografía del basamento rocoso imposibilitó su diferenciación. Las ocupaciones de la zona media y base corresponden al mismo nivel cultural.

NIVEL CULTURAL CUEVA DE LAS MANOS I

Fue definido en 1976 como el nivel cultural inferior, correlacionable a una fase tardía del Toldense, con un primer nivel de ocupación (Ia) en la zona media de la capa natural 6 (7.370 A.C.) y un nivel de ocupación (Ib) en la zona cumbre (5.330 A.C.). (Gradín op. cit. 1976:247).

Cueva de las Manos Ia: De acuerdo con lo dicho anteriormente, corresponde a las ocupaciones de la zona media y zona base, o más antigua ocupación de la cueva.

Ocupación de la zona base: Los hallazgos realizados en ambas áreas de trabajo, totalizaron 35 instrumentos líticos; 3 núcleos de lascas; 159 lascas sin rastros de utilización y 301 desechos de talla. No se hallaron puntas de

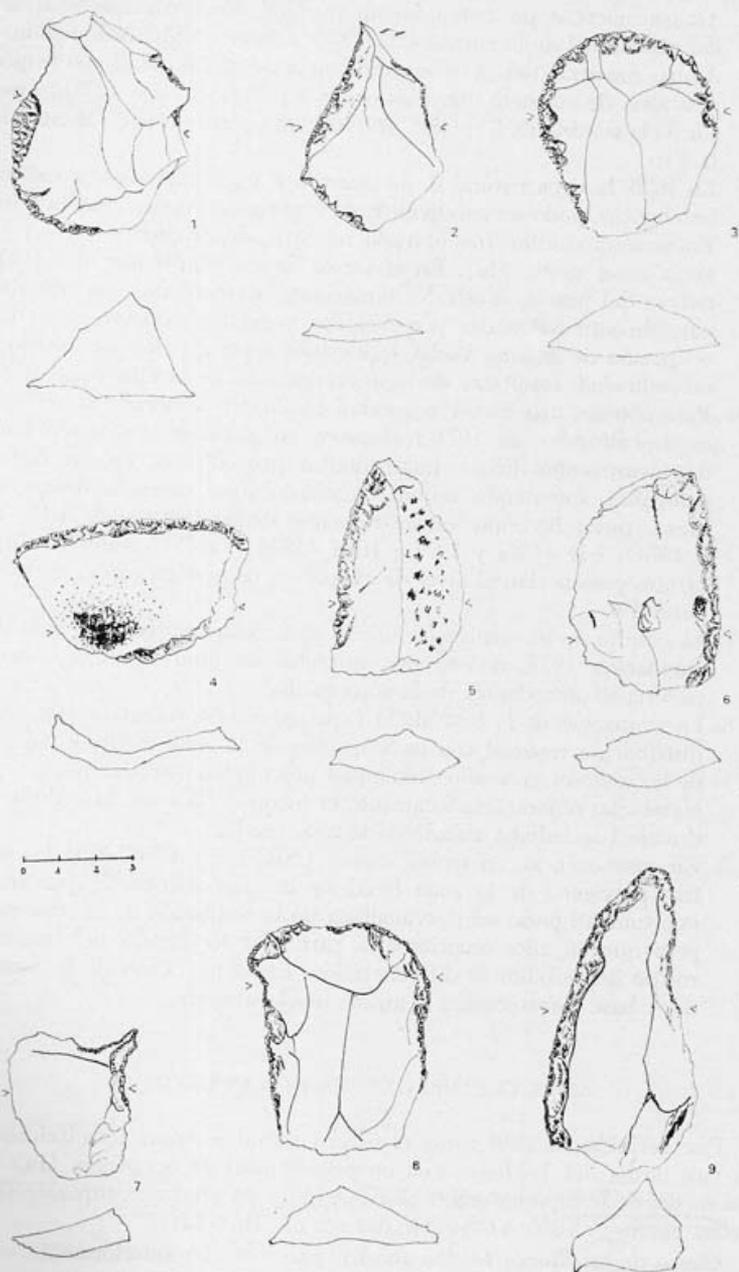


LÁMINA 2

CUEVA DE LAS MANOS Ia:

1: Bec burilante retocado, en extremo, cuad. I, zona base; 2: Buril diedro con un lado retocado, cuad. I, zona base; 3: Raspador de filo frontal corto semicircular, cuad. I, zona media; 4: Raedera lateral transversal simple, cuad. I, zona media; 5: Raedera lateral transversal oblicua, cuad. I, zona media; 6: Raedera lateral simple, cuad. I, zona base; 7: Perforador triédrico retocado, angular simple, cuad. I, zona base; 8: Raspador angular de filo restringido con dos lados retocados, cuad. I, zona base; 9: Raedera de filos convergentes en punta, cuad. N, zona base.

Dibujos: José Miguel González

proyectil ni artefactos de hueso. El estudio tipológico-técnico del instrumental lítico mostró una gran similitud con el resultado del análisis de las piezas del nivel de ocupación de la zona media: Predominan los instrumentos sobre lasca de retoque marginal unifacial, raederas, raspadores y cuchillos.

Presenta un sólo ejemplar de bifaces y no hay instrumentos sobre hojas. En el instrumental se destaca la presencia de un buril diedro sobre lasca angular, único ejemplar para todos los conjuntos que hemos estudiado. En la mayoría de los artefactos se utilizó el sílice en sus distintas variedades.

Ocupación de la zona media: Brindó la mayor cantidad de instrumental lítico y óseo del nivel I, al igual que en años anteriores. Se hallaron 86 instrumentos líticos, 12 núcleos de lascas y un núcleo de hojas, 482 lascas sin rastros de utilización y 1.032 desechos de talla. En el área de las cuadrículas I es donde se halló la mayoría del instrumental lítico y óseo, así como también núcleos, percutores, desechos de talla y lascas sin rastros de utilización, además de un potente fogón y carbones sueltos que coloreaban el sedimento.

Entre el instrumental lítico se destaca el hallazgo de 10 cepillos o raspadores nucleiformes: se trata de instrumentos espesos de base plana, en algunos casos conservando la corteza, realizados sobre núcleos retomados, guijarros tabulares retocados o lascas gruesas, en todos los casos sobre sílice. Sus dimensiones oscilan entre 31/119 mm de largo; 66/88 mm de ancho; y 17/44 mm de espesor. En general presentan un sólo filo activo retocado, unifacial marginal, a veces filos dobles o perimetrales. El ángulo del bisel oscila entre los 80° y 120°.

En el área de las cuadrículas I se hallaron también 5 punzones de hueso fragmentados, algunos conservando parte del ápice pero sin base. También fueron halladas numerosas piezas sub-circulares, de dorso muy abultado, con un borde o arista formatizada, simétrica, con rastros de intensa utilización, a los que hemos llamado percutores de arista, todos ejecutados sobre basalto.

En la presente excavación, al igual que en años anteriores, se encontraron guijarros naturales de río integrando conjuntos de hasta siete guijarros (cuadrícula N) o simplemente asociados de a dos o tres (cuadrículas A-B-I). No presentaban signos visibles de utilización pero presumiblemente fueron usados como piedras de cocción o de fogón. En esta zona se hallaron también pastos, restos vegetales, hojas de calafate, que modificaron sensiblemente el sedimento originario de la misma.

El estudio tipológico-técnico del instrumental lítico corrobora las conclusiones alcanzadas en 1976. Reunido el material lítico procedente de las tres campañas podemos observar que no hay laminaridad y que el índice de bifacialidad y de hojas es muy bajo: (2,4 % de bifacialidad y 5,4 % de hojas)¹. También debemos destacar que el conjunto brindó solamente dos puntas de proyectil (ya publicadas en 1976) y que se mantiene la predominancia de

¹ Los índices y porcentajes citados en el texto han sido extraídos de la siguiente forma:

— Porcentaje de hojas:	$\frac{\text{Total de instrumentos laminares por 100}}{\text{Total de instrumentos sobre lascas u hojas}}$
— Índice de laminaridad:	$\frac{\text{Total de instrumentos bifaciales por 100}}{\text{Total de instrumentos del conjunto}}$
— Índice de bifacialidad:	$\frac{\text{Total de hojas por 100}}{\text{Total de instrumentos sobre lascas y hojas}}$
— Porcentaje de raspadores y raederas:	Tomando como base la totalidad de instrumentos retocados,

cuchillos de filo natural-raederas-raspadores sobre lascas angulares, secundarias, con dorso, y primarias². Se trata de instrumentos de retoque unifacial marginal de tamaño grande en su mayoría (entre 8 y 12 cm), que a veces exceden tal medida (muy grandes), y de sección espesa.

Algunos de estos ejemplares, presentan un lascado en su cara ventral, dorso retocado o con reserva de corteza, que conjuntamente con su tamaño grande permiten suponer que se trata de piezas hechas para su aprehensión manual.

La totalidad de los hallazgos de la zona media, arroja un bajo porcentaje de núcleos (0,6 %) e instrumentos (9,5 %), en relación a las lascas sin rastros de utilización (31,4 %) y desechos de talla (58 %). Esto indicaría que la actividad de taller desarrollada se hallaba orientada hacia la terminación o reactivación del instrumental y que la materia prima, escasa, era traída de otro sitio. Predomina la utilización del sílice. Obsidiana y basalto fueron usados en menor proporción.

La escasez de puntas de proyectil y la presencia de escasos restos óseos de guanaco y de otras taxas (Mengoni Goñalons-Silveira 1976:226) indica que este sitio no ha sido un lugar de matanza. La totalidad de los hallazgos apunta en cambio a caracterizar el sitio como un lugar de campamento con ciertas particularidades: Se trata de un lugar de difícil acceso a 88 m sobre el nivel del cauce del río y con abundantes manifestaciones de arte rupestre (Gradín op. cit. 1976:206-216) que indican que la ocupación estaría vinculada a determinadas actividades de carácter ceremonial, a la vez que se llevaban a cabo otras tareas de subsistencia. Si nos atenemos a la distribución espacial de los artefactos líticos y óseos (siempre tomando en cuenta los datos de las tres excavaciones) se podría plantear en forma tentativa, la existencia de dos sectores de concentración vinculados a dos zonas diferentes de actividad: 1) zona de las cuadrículas A-B-D-E donde encontramos mayoría de restos óseos y de cuchillos, además de importante cantidad de raspadores y de raederas, indicando que allí se desarrollaron actividades de faenamiento. 2) zona de las cuadrículas I donde predominan los núcleos, desechos de talla, percutores, lascas sin rastros de utilización, punzones y cepillos, además de casi igual cantidad de raspadores y raederas que en la zona anterior; el sedimento presenta gran cantidad de componentes orgánicos, señalando que la concentración en dicha zona se debería a una determinada actividad vinculada a los artefactos anteriormente citados.

Cueva de las Manos Ib: corresponde al nivel de ocupación de la zona cumbre de la capa natural 6, que fuera fechado en 5.330 A.C. (Gradín op. cit. 1976:221), y que marca el final de la ocupación Toldense en la cueva. En 1977 se hallaron escasos artefactos y éstos solamente en el área de las cuadrículas I. Se trata de una ocupación muy reducida, circunscripta al área de las cuadrículas G-H-I. En el sector sur de la cuadrícula I se ubicó un fogón que por su posición podría vincularse al sector lateral de los fogones hallados en 1974 en la cuadrícula G (Gradín op. cit. 1976:205).

² Además de los tipos de lascas citadas, queremos aclarar que varios de estos tipos se presentan con dos variantes: 1) lascas inclinadas; 2) lascas oblicuas. En el primer caso el eje morfológico de la pieza y el eje de lascado convergen en el talón, mientras que en el segundo el eje morfológico corta oblicuamente al eje de lascado, sin pasar por el talón. (Áscheró 1975: 12.) A nuestro parecer, estas variedades implican una especial técnica de extracción de las mismas, que estamos actualmente analizando.

Se hallaron en esta oportunidad 13 instrumentos, 1 núcleo de lascas, 244 desechos de talla y 109 lascas sin rastros de utilización. No se encontraron puntas de proyectil ni punzones de hueso. Aunque desde el punto de vista tipológico-técnico el material lítico no presenta variaciones significativas con respecto a la ocupación Ia, se advierte una reducción de tamaño en las piezas, el que se aproxima al módulo correspondiente al nivel Cueva de las Manos II.

Los porcentajes de bifacialidad (1,0 %), laminaridad (6,5 %) y de hojas (4,3 %) son muy bajos.

NIVEL CULTURAL CUEVA DE LAS MANOS II

Corresponde a los hallazgos realizados en la capa natural 5, que fueron fechados en 1.430 A.C. (Gradín op. cit. 1976:221). En la presente ampliación no fue posible definir un estricto piso de ocupación. Se hallaron en total 39 instrumentos líticos, 3 núcleos de lascas, 291 desechos de talla y 138 lascas sin rastros de utilización.

En el área de las cuadrículas I se halló muy escaso material y en su mayoría desechos de talla. En las cuadrículas M y N se concentraban los hallazgos vinculados a un basural. Ello podría corresponder a un nucleamiento de la ocupación, que evidenció una mayor concentración de artefactos en A-B-D, con fogón en esta última cuadrícula por un lado, y una concentración menor en las cuadrículas G-N con fogón en G por otro, siendo las cuadrículas I-H-M sectores marginales.

En la cuadrícula I se encontraban abundantes astillas de huesos, huesos largos y quijadas de guanaco, así como rastros de un débil fogón. En I se encontró un molino plano de 33 cm de largo, por 25 cm de ancho y 10 de espesor; está ejecutado sobre un trozo de arenisca de forma subtrapezoidal alargada, uno de cuyos bordes ha sido regularizado. La cavidad central, poco profunda, de contorno oval, presenta fuertes rastros de utilización (rayas y pulimento). Muy cercano al molino hallamos también un guijarro redondeado, ovaliforme, que interpretamos como una posible mano. Estos hallazgos podrían estar indicando una actividad complementaria de recolección que acompaña a la caza como actividad fundamental.

Los hallazgos realizados en esta ampliación, nos han permitido precisar ciertas características del nivel cultural II que en 1976 definimos como un nivel transicional, teniendo en cuenta que el conjunto lítico presentaba afinidades tipológico-técnicas con los conjuntos de los niveles culturales I y III. (Gradín op. cit. 1976:248).

En el conjunto lítico del nivel cultural II (datos de las tres campañas) encontramos un significativo aumento (18,7 %) con respecto al nivel cultural I, al igual que las lascas de arista (18,7 %) que podrían vincularse a esta especial técnica. Se trata en todos los casos, de hojas y hojitas de tamaños mediano a pequeño que han sido utilizadas en su mayoría para realizar cuchillos o raspadores de filo frontal corto, recordando mucho a las hojitas de la capa 4c de esta cueva. Se destaca entre los hallazgos un ejemplar de hoja estrangulada por retoques ultramarginales, en sílice, de tamaño mediano-pequeño. Solamente fue hallado un ejemplar de núcleo prismático sobre 17 núcleos de lascas. El resto de las formas base son lascas angulares (36,7 %);

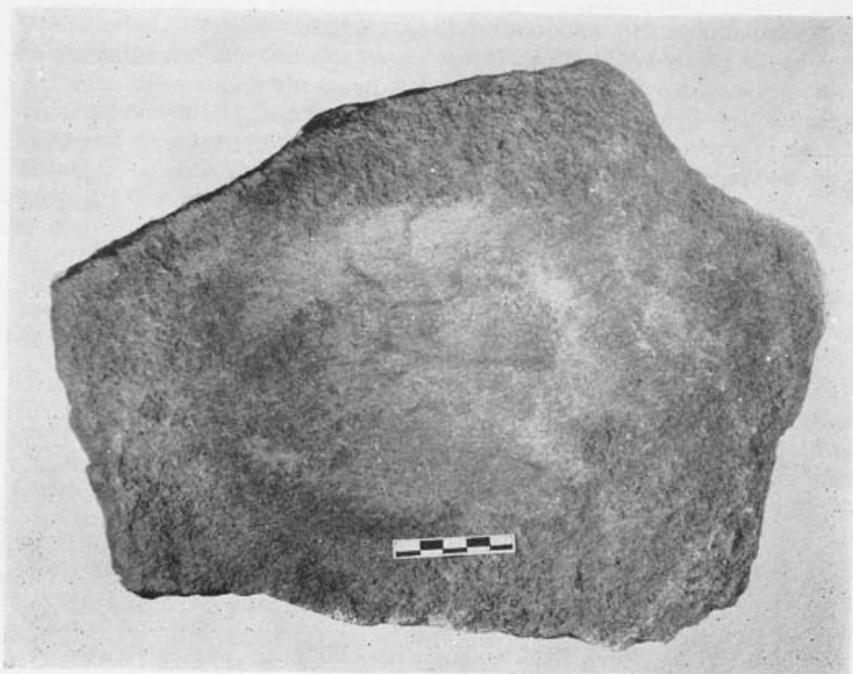


LÁMINA 3
CUEVA DE LAS MANOS II:
Molino plano, cuad. I'
FOTO: Mario Sánchez

lascas primarias (4,8 %); lascas secundarias (9,0 %); lascas con dorso natural (6,5 %) y lascas de reactivación (4,9 %).

El índice de laminaridad alcanza un 8,1 % y el de bifacialidad un 3,3 %. El conjunto lítico presenta dimensiones medianas de sección delgada; entre las cuales se destacan algunas piezas de tamaño grande que, por sus dimensiones y morfología, contribuyen a dar al conjunto un aspecto particular que induce a pensar en una continuación del nivel inferior.

La estructura tipológica muestra una predominancia de cuchillos de filo natural y una leve predominancia de raspadores sobre raederas. Los cuchillos sobre hojas recuerdan por sus características a los cuchillos de la capa 4c de la cueva. Los raspadores alcanzan un 31,2 % con respecto a un 27,5% de raederas. Entre los raspadores un 73,6 % son frontales de filo corto, mientras que los de filo extendido y de filo restringido alcanzan, en cada caso, el 13,5 %. Las raederas son casi en su totalidad laterales de retoque unifacial marginal sobre lascas, entre las que sobresalen ciertas piezas de tamaño grande.

En resumen, podemos decir que se trata de un conjunto de instrumentos de retoque unifacial marginal sobre lascas (cuchillos de filo natural-raspadores-raederas) con un bajo índice de laminaridad y de bifacialidad y un aumento de hojas y lascas de arista con respecto al nivel inferior. El conjunto del nivel II presenta puntas apedunculadas fragmentadas triangulares de

obsidiana y, de acuerdo a sus dimensiones, se ubica dentro del módulo mediano, con utilización del sílice y la obsidiana.

Las características que hemos destacado en el conjunto del nivel cultural II permiten precisar los rasgos que lo ubican en un nivel transicional:

Rasgos que comparte con el nivel Cueva de las Manos I

- utilización predominante de lascas como formas bases de instrumentos.
- bajo índice de laminaridad.
- bajo índice de bifacialidad.
- presencia de ciertas piezas (raspadores, raederas) de similar morfología y tamaño.
- puntas apedunculadas de limbo triangular, fragmentadas; en obsidiana.
- importancia de las raederas.

Rasgos que comparte con el nivel Cueva de las Manos III

- Importancia de las hojas y lascas de arista como formas bases de instrumentos.
- preponderancia de raspadores sobre raederas.
- raspadores de filo frontal corto de tamaño mediano.
- cubillos de filo natural sobre hojas, en obsidiana.
- tamaño mediano del instrumental lítico.

Con respecto a los rasgos que comparte con el nivel cultural I, es posible pensar que el nivel II representa una continuación de la tradición del primero, pero la diferencia cronológica entre ambos —3.990 años— no permite, por ahora, sostener tal hipótesis. Además, es factible pensar en piezas retomadas del nivel inferior por los portadores del nivel II, que explicaría la presencia de algunas piezas de morfología y tamaño grande o de puntas de proyectil, pero que no explicaría, en cambio, el equilibrio entre raspadores y raederas que caracteriza al nivel cultural II.

La posible relación del nivel cultural II con el nivel III —distanciado 1.770 años— estaría señalada por la presencia de la técnica de hojas y por la predominancia de raspadores de filo frontal corto de tamaño mediano, que a nuestro parecer constituyen indicadores importantes que lo ligan estrechamente con el nivel superior o Patagoniense.

Finalmente, deseamos señalar una vez más el carácter transicional del nivel cultural II, expresando que los rasgos tipológico-técnicos de su conjunto lítico presenta afinidades con los niveles I y III. No creemos, sin embargo, que podamos decir que el nivel cultural I sea el antecedente directo del nivel II o que éste sea el antecedente del nivel Cueva de las Manos III. Por ahora debemos señalar que el problema planteado sólo podrá tener una mayor explicación cuando contemos para el área con contextos estratigráficos que cubran los hiatus cronológicos existentes entre los diversos niveles.

Cueva de las Manos: Lista Tipológica (Campañas 1973-74-77)

	Capa 5	Cumbre	Capa 6 media	base
BIFACES				
– de aristas irregulares	2		3	
– de aristas regularizadas				1
PIEZAS FOLIACEAS				
– Fragmentada	1			
CEPILLOS.				
– Frontales de filo simple			3	1
– Fronto-laterales	1		2	
– Laterales	1		4	
– Perimetral ovaliforme			3	1
– En punta			1	
RASPADORES				
– Frontales de filo simple corto distal	25	6	13	5
– Frontales de filo doble corto distal	2		1	
– Frontales de filo restringido	3		2	
– Fronto-laterales de filo extendido .	5	1	7	
– Angulares de filo restringido	1		4	1
– Angulares de filo corto	1			
– Convergente			1	
– Nucleiforme	1	1		
– Carenado			1	
– Fragmentados	11	1	9	
RAEDERAS				
– Laterales simples de retoque unifacial marginal	26	7	29	8
– Frontales simples de retoque unifacial marginal y extendido	1	2	3	
– Transversales de retoque unifacial marginal				
– Convergente de retoque unifacial marginal	1	1	4	1
– De filo perimetral de retoque unifacial marginal		1		
– Fragmentadas	15	2	21	
RACLETES				
– Laterales			5	
– Transversales			1	
CUCHILLOS DE FILO RETOCADO				
– Laterales de retoque unifacial marginal	12	2	3	1
– Transversales de retoque unifacial marginal	1			
– Convergentes de retoque marginal unifacial	1			1
– Fragmentados	6			
CICHILLOS DE FILO NATURAL				
– Laterales de filo simple	30	12	25	1
– Laterales de filo doble	12	7	4	
– Frontales de filo simple	2	1	6	1
– Convergentes	8	1		
– Lascas o desechos de talla con filos irregulares utilizados	23	31	33	

	Capa 5	Cumbre	Capa 6 media	base
CORTANTES				
– De filo frontal	1			
– De filo lateral	1			
ESCOPLO				
– Angular simple	1			
MUESCAS				
– Laterales simples naturales	3	3	3	1
– Laterales simples retocadas	6	2	6	
– Frontales simples retocadas	4	3		
– Atípica sobre nucleiforme		1		
PIEZAS RETOCADAS ESTRANGULADAS				
– Hojas estranguladas	1			
RAEDERA DENTICULADA				
– Atípica	3			
CUCHILLO DENTICULADO				
– Atípico		1		
DENTICULADO				
– Atípico			2	
PUNTA ENTRE MUESCAS				
– Laterales	5		1	
– Frontales			2	
PERFORADORES				
– De punta axial, sección triédrica retocada	1	1	2	
– De punta angular, sección triédrica retocada			1	1
INSTRUMENTOS BURILANTES				
– Bees burilantes			2	1
– Punta burilante			2	
– Buril				1
LASCAS CON RETOQUES SUMARIOS				
– Apedunculada de base convexa de limbo triangular alargado de retoque bifacial extendido	5	1	14	5
PUNTAS DE PROYECTIL				
– Apedunculada de base convexa de limbo triangular alargado de retoque bifacial extendido			1	
– Base de punta apedunculada de base recta y lados subparalelos de retoque bifacial extendido			1	
– Apedunculada de base recta y limbo sublanceolado de retoque bifa- cial extendido		1		
– Fragmentos de piezas de retoque bifacial de bases o limbos	5			
BOLAS O ESFEROIDES				
– Esferoide natural con rastros de pintura roja	1			
– Esferoide picado profundo	1			
– Fragmentos de bola	1	1		

	Capa 5	Cumbre	Capa 6 media	base
PERCUTORES				
- De aristas formatizadas	3	7	8	3
- De superficie			10	1
- Fragmentados	3		6	
YUNQUE				
- De superficie	1	1	1	
NUCLEOS				
- De lascas (nucleiformes)	14	3	4	
- De lascas (poliédricos)	1	2	8	3
- De lascas (amorfos)	1		4	
- De lascas (fragmentados)	1			
- De hojas (prismáticos)	1			
- De hojas (atípicos)			1	
Total de instrumentos	238	98	250	35
(sin núcleos)				

BIBLIOGRAFÍA

- ASCHERO, C. A.; 1975. Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos (aplicado a estudios tipológico-comparativos) CONICET (MS).
- CARDICH, A.; CARDICH L. A. y HAJDUK, A.; 1973. Secuencia arqueológica y cronología radiocarbónica de la cueva 3 de Los Toldos (Santa Cruz, Argentina), Relaciones, vol VII. N. S., Buenos Aires.
- GRADÍN, C. J.; ASCHERO, C. A. AGUERRE, A. M.; 1976. Investigaciones arqueológicas en la Cueva de las Manos (Estancia Alto Río Pinturas, provincia de Santa Cruz), Relaciones X, N. S., Buenos Aires.
- GRADÍN, C. J. y TAMERS, M.; 1975. Tres fechas radiocarbónicas para la Cueva de las Manos (Estancia Alto Río Pinturas, Santa Cruz) Relaciones IX, N. S., Buenos Aires.
- ETCHICHURY, M. C.; 1976. Sedimentología de la Cueva de las Manos, Estancia Alto Río Pinturas, provincia de Santa Cruz, Relaciones X, N. S., Buenos Aires.
- MENCONI GOÑALONS, G. y SILVEIRA, M.; 1976. Análisis e interpretación de los restos faunísticos de la Cueva de las Manos (Estancia Alto Río Pinturas, provincia de Santa Cruz). Relaciones X. N. S. Buenos Aires.